

¡...Y LA NIEVE IBA CAYENDO!

Caía en Belén la nieve
y un copo roció a María,
al posarse en un pesebre
que con su luz relucía.

Abrióse el copo en amores
y de él salió un Niño Dios,
destinado a los dolores
por regalarnos su amor.

Y las pajas encendidas
de calor tan ardoroso
se hicieron pajas divinas
formando un pesebre hermoso.

Un ángel a unos pastores
anunció la fiel llegada.
Una estrella, a grandes reyes,
hizo cambiar su jornada.

Y el mundo cambió su rumbo
formando la cristiandad,
y el copo se sigue abriendo
cada año en Navidad.